

# Fabián Morrone

<https://www.facebook.com/fabian.morrone.9>

---

## El número tres

### Cuento corto de Fabián Morrone

En la finalizada previa de un nocturno SÁBADO, el numero tres salvo mi futuro.

De pronto quede solo, desconcertado en medio de la nada. Un camino, una ruta y tres luces que iluminaban el desolado sendero.

Camino hacia lo desconocido sin el mínimo recuerdo de como había llegado allí.

El reloj seguía indicado la misma hora, las tres de la madrugada.

Avanzo por las piedras sin saber si era el norte, el sur u otro punto cardinal. Como acompañando mis pasos, las tres luces me seguían. Nunca intente descubrir el origen de ellas, solo estaban allí.

Tres kilómetros ya caminados descubro dibujados en el primer cartel que vi en todo el camino. No estaba sucio, ni desalineado, ni ebrio, ni siquiera me sentía preocupado .La paz de la quieta noche y las tres luces me calmaban cualquier indicio de alerta.

Siguiendo por el camino tropiezo con tres monedas, al parecer de oro y de una antigüedad no familiar. Las levanto apenas las observo como si supiera para que las había encontrado y mientras sigo caminando las guardo en mi bolsillo.

¿A donde voy? ¿Donde estoy y como llegue?

Luego de un rato las tres luces se dividen enfocando cada una un camino.

Tres caminos se bifurcaban en mi frente ¿Cual tomo? Me decido por el de la izquierda y a los tres pasos noto que las luces no me seguían. Vuelvo hacia atrás y tomo el del medio, pero a los tres pasos las luces seguían quietas. Intente con el ultimo y a los tres pasos, las luces me siguieron. El suelo de a poco se iba transformando de rocoso en un liso camino de tierra roja. Como por impulso empiezo a recordar algo al escuchar tres campanadas que no podía identificar de donde provenía el sonido. El primer recuerdo que llega a mi mente es que al salir de un Pub me acerque a mi auto para dirigirme al encuentro de alguien, fue lo único que recordé mientras seguían mis pasos firmes como si recién me levantara, sin el mínimo dejo de cansancio. Luego de otro buen rato de caminar vuelvo a mirar el reloj. Muy sorprendido pero sin alterar mis pulsaciones veo que solo habían pasado tres minutos. Nada tenía lógica, todo indicaba que era un sueño del cual despertaría en cualquier momento Pero todo era muy real dentro de lo insólito. Nuevamente escucho tres campanas pero esta vez el sonido parecía estar mas cerca.

Al unísono me viene a la mente un segundo recuerdo, una nota en mi casa que decía (V.3-03- P.3) Solo esos dos recuerdos tenia. Caminando en un lugar

desconocido, sin saber como o porque llegue. Con la compañía sorprendente de tres luces que al parecer guiaban mis pasos y sin preocuparme por su existencia.

El camino nuevamente volvió a cambiar y ese color rojo tierra paso a ser un sendero de mármol blanco cercado en sus laterales por tulipanes negros, un paisaje único y majestuoso que con la radiante iluminación de mis luces amigas el camino brillaba como en un cuento de Hadas.

Por un momento me descubro en una paz nunca sentida. Un banco de plaza al costado del camino de mármol blanco brillante con solo tres patas, parecía invitarme a sentar y así lo hice. Las luces empezaron a sacudirse en su lugar en forma muy abrupta lo cual interpreto como un aviso y me levanto muy rápido del banco, doy tres pasos por el camino y las luces se detienen para seguir iluminándome. No debía descansar, me estaban llevando sin dudas a un sitio desconocido y ahí supe que tenía que llegar.

En ese momento entendí que algo iba a pasar en donde yo tenía que vivir una experiencia o aprendizaje. Algo me querían mostrar las luces. Todo tendría un porque que descubriría al final del camino. Sea un sueño o realidad alternativa, todo tendría una explicación. Y me asegure que así sea. Con más tranquilidad y paz que hasta el momento me sentía cuidado, protegido y guiado. Sabía que algo bueno me iba a pasar. Retenía mis dos recuerdos que a como se iban dando las cosas solo me quedaba uno mas. Un último recuerdo que me daría una respuesta o seria parte de lo que después descubriría y entendería.

Cuando la oscuridad de la quieta noche se iba disipando y las luces se hacían mas grandes como abarcando todo, noto que por los lados del camino había solo árboles dorados o los veía así quizás por la gran iluminación. Sigo entonces por el camino y los árboles se veían más intensos y en verdad eran dorados. Desde su tronco hasta la copa, un dorado muy intenso como el dorado a la hoja. Extrañamente había muchos, la aparente "regla de tres" no surgía efecto en las hileras de árboles que enmarcaban ese majestuoso camino, algún motivo habría para ese hecho. De pronto detrás de los árboles sale un canguro el cual de un solo salto se detiene frente a mí quedando frente a frente. Me mira muy fijamente y vuelve a brincar en su lugar quedando de espaldas y entre salto y salto va delante de mí. En cada salto miraba hacia atrás como esperando que lo siga y lógicamente dentro de ilógico que parecía todo, lo seguí. Solo tres fueron sus saltos y naturalmente fueron mas mis pasos por la distancia que había entre uno y otro.

Por primera vez en el camino llego a una esquina que me obliga a doblar, ese sería el cuarto salto del canguro, el mismo salta indicándome que doble también pero por la arboleda lo perdí de vista y cuando al fin doble el canguro ya no estaba. El apoyo de su cola y sus dos patas traseras marcaban tres líneas en el camino que a pesar de ser de mármol, quedaron sus huellas como en la arena.

Las luces cada vez mas y mas intensas llegaron a desaparecer como si se tratara de un amanecer pero desde otro lugar, diferente.

Al doblar en y no ver más al canguro, cosa que no me sorprendió, veo al final del camino un enorme y hermoso castillo resplandeciente y aparentemente de cristal pulido. Todo esto antes de dar el primer paso luego de doblar y en ese instante oigo nuevamente tres campanadas las cuales me aturden por estar mas cerca y el tercer recuerdo llega a mi mente. Me veo de pie frente a un edificio público el cual

no identificaba, como a punto de ingresar y al mirar hacia atrás el recuerdo se desvaneció.

Las luces me llevaron hasta ahí, en el camino que cambio de rocoso a rojo tierra y luego a mármol encuentro tres monedas de oro antiguas. Algo no me dejo descansar, el tiempo parecía mucho pero el reloj solo indicaba muy poco, luego un canguro dejando sus huellas que también indicaban un numero tres, mas las tres campanadas que fueron tres veces en cada un me vino un recuerdo. El paisaje termina siendo de ensueños y solo quise saber en donde estaba y el porque de presencia ahí.

La distancia hacia el castillo parecía de una cuadra, pero solo con tres pasos más, llegué.

Frente al castillo me encuentro que su altura era inmensa con tres tipo de torres terminaban en pico. Una gigantesca puerta de cristal de dos hojas se abrió al momento de acercarme. Me recibe un hombre mayor con una túnica verde Nilo muy brillante y me dice que debía pagar por entrar. Sorprendido por `primera vez en todo mi recorrido y sin preguntarle, solo pongo mi mano en el bolsillo donde había guardado las monedas y se las muestro como preguntándole si ese era el pago. Las recibe, me invita a pasar con gesto de su mano y entro.

El lugar era algo irreal como todo lo experimentado hasta el momento. Todo era de cristal. Sus paredes, sus muebles y decoraciones, me costaba mantener los ojos muy abiertos por el excesivo resplandor del lugar. Sigo hacia adelante y veo una muy grande mesa redonda en el centro del imponente espacio y en ella un jarrón como de jade y en el tres rosas rojas aterciopeladas. Miro hacia atrás como buscando al anciano y ya no estaba. No sabia que hacer, si sentarme, recorrer el lugar o solo esperar. Que increíble, solo tres opciones tenia, otra posibilidad seria irme, pero eso no contaba, era obvio que debía saber porque estaba allí.

Empiezo a caminar por el enorme lugar y al ver sus hermosas decoraciones, una gran escalera que al final del salón se dividía en dos ascendiendo a un primer piso. Sus sillones eran de un trabajo escultural, como sus estatuas y así todo lo que podía ver a mí alrededor. En un momento empieza a atenuarse la luz del lugar permitiéndome ver mejor y todo se torna en un hermoso color como de nieve entre reflejos de celeste y gris muy suaves sin dejar de brillar todo por donde mirase. Al recorrer el imponente y belicismo lugar con la mirada vuelvo a ver la masa con el jarrón de jade y las rosas rojas, pero también había una nota que al parecer no estaba antes. La leo desde su lugar y decía, \_  
CUANDO TE ALEJES DE MI MORADA, UNE TUS RECUERDOS Y A PARTIR DE ESE MOMENTO TENDRÁS TRES HORAS PARA SALVAR TU FUTURO\_

Un escalofrío me recorrió por todo el cuerpo y busque a la única persona que había visto para preguntarle a que se refería la nota que sin dudas era para mí. Pero ya no estaba. En ese momento todo empieza a desplomarse muy de a poco, el enorme castillo de cristal se rescrebajaba y su imponente estructura se caía. Empecé a correr hacia la puerta de entrada antes que todo se me viniese encima. Logro salir y un muy fuerte viento agitaba los dorados árboles haciendo caer sus hojas sobre el camino de mármol que empezaba a agrietarse también. Corro muy rápido intentando alejarme del lugar que se estaba desplomando

encima y tratando de pisar suelo firme por donde pudiera ya que el mismo también se estaba abriendo.

Mientras corro veo que los tulipanes se iban abriendo y el viento que los arrancaba de su lugar los desparramaba por mis pies permitiendo pisarlos cual alfombra negra, pero al pisarlos salpicaba agua. Los árboles que se agitaban con el viento y sus hojas que también caían dejaban un sendero dorado al lateral como rodeando los tulipanes. Todo mientras yo corría.

La fuerza del viento llego a tanto que me cegaba el polvo del mármol que se levantaba del rocoso camino impidiéndome que siguiera avanzando.

La paz del principio ya no existía para convertirse en un miedo aterrador en donde no sabía que me iba a suceder. En un dejo de lucidez recordé la nota y trate de unir mis recuerdos, pero no encontraba unión o un hilo conductor. Caigo rendido por la fuerza del viento con los ojos cerrados por no poder ver y ahí me quedo, sobre el lecho de tulipanes tirado esperando que cese el vendaval.

No se cuanto tiempo paso, pero cuando abro los ojos estaba al pie de mi cama en mi habitación con la misma ropa que en el supuesto sueño y mi cabeza sobre mi brazo izquierdo. Al incorporarme veo el reloj en mi muñeca y eran las 00.00. Tratando de retener algo de lo vivido o soñado, voy hacia la cocina y veo un pasaje de avión. Era el vuelo tres que saldría a las tres de la madrugada desde la plataforma tres.

En ese momento entendí todo, yo me encontraba en LA PLATA y debía tomar ese vuelo desde AEROPUERTO. Era el viaje que había desistido de hacer con DIANA.

Ella debía viajar por trabajo a AUSTRALIA y a ultimo momento yo decidí no ir, pensé y sentí que elegía su trabajo antes que a mi. Habíamos discutido, debía modificar toda mi vida por irme con ella pero ella no quiso modificar la suya para quedarse a mi lado y volví a mi casa. Pero la previa fue real y al salir del Pub eran las tres de la madrugada, ella ya estaría volando. Pero en al despertar en mi cama volvió ser media noche. Tenía tres horas para reencontrarme con DIANA y viajar con ella. La llame a su celular pero lo tenia apagado, le deje un mensaje con la esperanza que lo oyera antes de abordar el avión.

Subo a mi auto y era el primer recuerdo que había tenido en el camino, saldría del Pub para ir a su encuentro, pero no era un recuerdo era lo que debía hacer.

Manejo como loco tratando de llegar a AEROPUERTO antes que ella y poder recomponer lo sucedido, mientras en el camino retomo lo vivido para entender los mensajes. Claro, DIANA es hermosa su piel es blanca, sus ojos negros y se cabello es dorado, ese era el ultimo camino, el primero era de piedras, las que le puse yo en la discusión, el segundo indicaba lo triste que estaría al no seguir a su lado. Los tres caminos solo me decían que era uno solo el que tenia que seguir por eso las luces me lo indicaron. Las monedas solo fueron para pagar la entrada a mi futuro. El banco en donde no me dejaron descansar las luces fue eso, que no perdiera tiempo. Es segundo recuerdo sin dudas lo fue y era el vuelo-V.3-03-P.3- El ultimo recuerdo fue, que le propuse matrimonio para que no se valla. El lugar público era el registro civil y yo la esperaba. El canguro sin dudas representaba el país a donde viajaríamos si me iría con ella, cosa que intento hacer mientras manejo como loco para encontrarla a tiempo.

Falta poco, estoy llegando, bajo desesperado del auto y corro a su encuentro pocos minutos antes de salir el avión. Paso por diferentes lugares buscándola. Allá la veo, todavía estamos a tiempo, veo un puesto de flores y recuerdo que le gustan las rosas rojas aterciopeladas, compro tres y me le acerco por detrás. Con el pasaje en una mano y las rosas en la otra la sorprendo con beso en su mejilla y al darse vuelta me abraza y la veo llorando.

-TOMEMOS UN CAFÉ QUE AUN HAY TIEMPO-, le digo. Nos fuimos, nos sentamos y la conversación se extendió lo suficiente que no prestamos atención al aviso de abordaje. El avión estaba por despegar y nosotros en tierra firme y antes de decirnos una palabra más, oímos un estruendo que alerto a todo el AEROPUERTO. El avión que debíamos abordar, sufrió un atentado y ardía en llamas sobre la plataforma tres.

Entonces entendí mucho más lo sucedido, el supuesto sueño fue un aviso, de alguna manera el tiempo volvió atrás para que pudiese salvar a DIANA. No solo no debía tomar el vuelo yo sino que debía evitar que ella también lo tomara.

Nos miramos sin decirnos algo y nos abrazamos para no separarnos más.

¿Quién me llevo al camino y volvió el tiempo atrás mostrándome todo lo que vi?

Seguramente todo tendrá una explicación y cada objeto del sueño simbolizara algo que aun desconozco. Pero ahora se que alguien nos cuida y me vigila para no volver a equivocarme.

Ese SÁBADO a la noche casi pierdo al amor de mi vida. No solo al no querer irme con ella, sino que la pude haber perdido para siempre.

Esa noche, el número tres...salvo mi futuro.